

El Libro de Job

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Esta noche hablaremos sobre el Libro de Job, posiblemente el libro más citado erróneamente en el mundo. Me atrevo a decir que durante todo el día usas pasajes, y no eres consciente de que estás citando mal este Libro de Job. Porque nadie sabe quién escribió el libro. Lleva el título de su héroe, como tantos libros de la Biblia: el Libro de Josué, Nehemías, Esdras, Daniel, Rut – tantos llevan el nombre del héroe del volumen.

Ese es el Libro de Job. La palabra "Job", según afirman los famosos eruditos, por análisis significa: "¿Dónde está mi padre?" Tú y yo lo hemos escuchado como "el perseguido", pero el punto central de la narrativa es que Job era completamente inocente – no culpable de ninguna ofensa, sino simplemente la víctima del más cruel experimento de Dios. El último capítulo revela que todo fue por Dios.

Algún erudito en el camino, o algún escriba, insertó una pequeña historia en el primer capítulo que es sospechosa, porque no podían creer que Dios pudiera hacer eso al hombre. Así que afirman que se hizo un pacto entre Satanás y Dios, y Dios permitió que Satanás lo hiciera: Satanás el acusador, Satanás el que duda. Pero Satanás desaparece en el primer capítulo y nunca reaparece.

Lo hace en el segundo capítulo solo por un momento, pero no en los cuarenta y dos capítulos posteriores, ni siquiera en el epílogo. Y así sabemos que el cruel experimento fue por Dios. Ahora, tú eres Job, yo soy Job, el mundo es Job – el mundo de la humanidad. Y abordarlo como si fuera una lección objetiva de paciencia – paciencia bajo estrés, bajo prueba – es desviarse desde el principio.

Ese no es el propósito de la historia. Espero poder transmitirlo como lo veo. Si tuviera que colocarlo en la Biblia, lo colocaría al final del Antiguo Testamento, porque parece conducir directamente a la revelación del Nuevo Testamento. Pero no estoy reescribiendo la Biblia ni reorganizándola – pero si tuviera que colocarlo, ahí es donde lo pondría. Simplemente conduce directamente al despliegue de la visión tal como la encontramos en los evangelios y las epístolas.

Primero, si no estás familiarizado con él, déjame contarte algunos de los aspectos más destacados de Job. La escena se desarrolla en Edom y todos los personajes son edomitas, reconocidos por su sabiduría, seminómadas. Job, como nos cuenta la historia, era un jeque árabe recto y muy rico, dueño de miles de ovejas, miles de camellos, cientos de asnas y bueyes, numerosos sirvientes y diez hijos – siete niños y tres niñas perfectamente hermosas.

Eso es lo que se nos dice en la historia. Es un prólogo para contarnos esto del gran héroe que era Job. Luego vienen los cuatro males, basados en el pacto entre Satanás y Jehová. El primero entra y anuncia el hecho de que los sabeos llegaron de repente y mataron a todos los sirvientes que cuidaban las ovejas y se llevaron todas las ovejas. Mientras aún estaba hablando, apareció el segundo mal y dijo que se llevaron todos los camellos y mataron a todos los sirvientes.

Luego viene el tercer mal: se llevaron todos los bueyes, las asnas y mataron a todos los sirvientes. Luego viene el cuarto mal, que sus hijos –todos ellos– estaban cenando en la casa del hijo mayor, y mientras estaban todos juntos vino este viento poderoso y aplastó las cuatro esquinas y la casa se derrumbó y todos murieron, y él fue el único que escapó para venir y traer las noticias a Job. Y Job rasgó su manto, se rapó la cabeza, se arrojó al suelo y luego dijo: "Desnudo vine al mundo, desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré".

Entonces se culpó a sí mismo, no por el acto, sino por haber dicho: "Desnudo vine al mundo y desnudo volveré". No vio nada que condenar en Dios, y por eso no vio nada malo en lo que Dios había hecho. Y luego, después de los cuatro males, y todo le es quitado – todos los hijos, todas sus posesiones, todo – entonces comienza la destrucción física del hombre llamado Job, y comenzó con los forúnculos.

Y ahí es cuando Satanás desaparece de la escena y todas estas cosas siguieron una tras otra – los forúnculos desde la planta de los pies hasta la coronilla. Y entonces su esposa le dijo: "¿Todavía vas a ser honesto al respecto? ¿Tu integridad se mantiene inquebrantable? Maldice a Dios y muere". Y él le dijo: "Has hablado como una mujer necia. ¿Acaso Dios que nos dio el bien no nos dará el mal?"

Y así nada salió de sus labios que pudiera de alguna manera ser condena de Dios. Luego vinieron sus consoladores. Se les conoce como "los consoladores de Job". Había tres amigos. Vinieron a consolar a Job. Escucharon sobre su situación. Perdió todo, siendo el jeque más rico de todo Edom, y no pudieron reconocerlo, era una criatura de aspecto tan horrible. Cuando lo vieron, ellos también rasgaron sus mantos y se sentaron con él durante cinco días y cinco noches sin hablar en luto por su amigo.

Job rompe el silencio y lo rompe con la afirmación de que el mismo día debería desaparecer del calendario anual. "Que perezca el día en que nací y la noche que dijo que se concibe un niño varón". Y entonces tiene esta diatriba contra ser traído a este mundo. No pidió ser traído, fue traído. Y ahora se encuentra sin culpa alguna y todas estas cosas le están sucediendo.

Y después de hacer la tremenda defensa de sí mismo, entonces viene el primer consolador, que no consuela en absoluto. Porque él está entrenado – como Job estaba entrenado, como tú y yo estamos entrenados – para creer en la justicia divina. Así que todos creemos en la justicia divina, en la retribución. Porque miramos a una persona como Hitler, que vivió hasta el último momento en sus quince años de regodeo; o un Stalin, durante sus treinta y tantos años – cómo masacraron a millones.

¿Y qué le pasó a Stalin? Murió como tú, como yo moriré – una pequeña hemorragia cerebral y en poco tiempo quedó inconsciente, después de haber masacrado a millones. ¿Dónde está la retribu-

ción? El hombre quiere retribución. ¿Dónde está la retribución de Stalin, dónde está la retribución de Hitler, dónde está la de cualquier tirano? Viven como nosotros vivimos – viven de la grasa de la tierra, asesinando a millones innumerables, y simplemente mueren como nosotros morimos.

Y así los sacerdocios nos dirán que tendrán su día. Dios los castigará más allá de la tumba – o en alguna encarnación futura, si crees en la reencarnación. ¿Cómo podrías vivir y cuánto tiempo tendrías que vivir para pagar la deuda de trece millones, cuando los quemaste vivos y los masacraste – cuánto tiempo vivirías? Y así dan argumento tras argumento tras argumento para persuadir a Job de que, de alguna manera, había violado este código.

Tal vez en su juventud, tal vez en el pasado – y no puede pensar en lo que ha hecho. Tal vez de niño, dijo, una pequeña infracción. Pero esto está mucho más allá de la proporción de cualquier cosa que podría haber hecho, este juicio de Dios. ¿Qué me ha hecho ahora? Esto trasciende con creces cualquier cosa que un juez justo me impondría por cualquier cosa que pudiera haber hecho en mi juventud.

Todavía intentan persuadirlo. Y así, como dijo el Padre: "Imparcial es la justicia de Dios. Imparcial". Luego vienen los tres consoladores – que no son consoladores en absoluto, como todos nuestros amigos. Permítanme decirles: que no tengan algo físicamente mal con ustedes después de haber confesado que creen en lo que hablo. Que nunca se sientan financieramente avergonzados después de haberse arriesgado y confesado a todos que lo creen.

Vendrán como este Uriah Heap, y todos se lamentarán. "No debería pasarte a ti", dirán, "ciertamente no a ti. Quieres decir que tú, que sabes que los estados son reales y todo lo que necesitas hacer es entrar en un estado y el estado florece en tu mundo – ¿y tú?" Estos son los consoladores de Job. Y así vienen a consolar a Job. Y él dijo: "Misericordiosos consoladores sois, y si yo estuviera en vuestra alma en lugar de en mi alma, no os diría lo que me habéis dicho".

Pero ellos persistieron. Cada uno tuvo tres oportunidades para desanimarlo y cada vez que lo intentaban, él respondía con una respuesta directa. Pero es tan farisaico. Mostró todas las cosas que hizo: nunca rechazó a ningún niño, a ningún huérfano, a ninguna viuda, a ningún extraño para darle consuelo, refugio, comida. Era fabulosamente rico, pero nunca rechazó a nadie en necesidad.

Y los enumera a todos, hasta el final. Pero nunca entendió lo que espero que ustedes entiendan – lo que viene en la flor llamada el Nuevo Testamento de la "gracia" – que nadie en este mundo puede construir un camino hacia Dios. No puedes ser lo suficientemente bueno para ganar entrar en la presencia de Dios – ningún hombre en el mundo. Viene por "gracia", este extraño amor electivo.

Y nos llama uno por uno. Así que él no sabía que no existe tal cosa en este mundo como la justicia divina. No lo sabía. Los padres no enseñaban eso. Y todavía – en toda la ortodoxia del mundo – enseñan y predicán la justicia divina, la retribución. Y no es así. ¡No existe tal cosa! Mi hijo – si yo fuera el padre de uno nacido demente, donde no solo el niño sino la madre sufre, yo sufro, los hermanos sufren y todo el vasto círculo sufre – ¿entonces debería sufrir por eso?

¿Y eso es justicia divina? ¿E intentas justificarlo diciéndome que en alguna encarnación pasada él hizo esto, aquello y lo otro; por eso es así; y estábamos relacionados de alguna manera extraña en el pasado y por eso hoy todos hemos caído en la misma red? Eso fue respondido para nosotros en el capítulo 9 de Juan: "Maestro, ¿quién pecó, este hombre o sus padres, para que naciera ciego?"

La respuesta dada: "Ni este hombre pecó ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifesten en él". Ninguna retribución en absoluto. Hay algo completamente diferente: que Dios como ahora lo vemos es el Dios de la gracia, el Dios de la misericordia. Si yo fuera puro, nunca sabría que existía algo como un Dios de misericordia. Y Dios ha consignado a todos los hombres a la desobediencia para tener misericordia de todos ellos, para que ninguno pueda jactarse y alardear de su propia pureza.

Hay algo completamente diferente: que Dios como ahora lo vemos es el Dios de la gracia, el Dios de la misericordia.

Entonces, hasta el final, Job todavía está dando argumentos de su propia justicia – cuán bueno es, cuán amable ha sido y todas estas cosas – que esto no debería haberle sucedido. Y esos son los argumentos de Job, mientras todos estos llamados consoladores todavía se lo están devolviendo. Y luego, al final, exige que Dios aparezca. Quiere encontrarse con Dios, enfrentarlo.

Dice: "Sé que me matará, no tengo esperanza, pero presentaré mi caso ante su rostro". Y luego hace esta declaración: "Esta será mi salvación. Porque los impíos no se presentarán ante él, y si puedo persuadirlo para que me vea, para presentar mi caso, entonces me presento ante él, y solo los puros de corazón pueden presentarse ante él. Así que si me presento ante él, esa es mi salvación".

Hasta el final, todavía se justificaba a sí mismo. Nunca escuchó la gran historia del sufrimiento vicario, nunca la escuchó. O el autor del libro nunca la escuchó, porque Job no lo escribió. Él es simplemente el héroe de la narrativa, de la historia. Así que al final, al exigir que escuchen mi caso, cuán justo soy (todavía cree – aunque no se afirma – todavía cree en la retribución y exige por su propia justicia que se emita un veredicto a su favor porque es justo) siente que debería ser absuelto, que esto no debería continuar como lo ha hecho durante tanto tiempo en su vida.

Entonces ves: aún no ha abandonado la creencia en la retribución, aunque la niega cuando los amigos discuten el punto de la retribución. Los amigos tratan de probarle que se equivocó en algún momento del pasado, porque existe algo llamado justicia divina, y por lo tanto no podría tener estas llagas y perder su reino, perder a su familia, perderlo todo, si no fuera porque en algún momento se ganó este juicio. Y así presenta su justicia.

Y luego viene la voz de Dios. Por primera vez Dios habla. Dios se niega a responder todos los argumentos de los hombres. Se niega a responder los argumentos y las peticiones de Job. Job está furioso en su propia justicia, porque en el infierno la única voz es la voz de la justicia propia. En el cielo todo está perdonado y la voz del cielo es el perdón completo – perdón completo sin importar lo que un hombre haya hecho jamás.

En el cielo la voz es el perdón completo. En el infierno todo es justicia propia. Estaba en el infierno aunque caminaba sobre la tierra, como nosotros estamos en el infierno si estamos llenos de justicia propia. Entonces Dios le responde desde el torbellino. Y permítanme decirles: es una expresión perfecta: el "torbellino". Así es como viene. Cuando viene, viene a través del medio de un torbellino.

Lo escuchas y lo sientes y crees que es la tormenta más aterradora que has encontrado, que cualquier hombre podría experimentar. Cuando lo escuches y lo sientas, sabrás por el viento que es el torbellino, entonces Dios está a punto de hablar. O escuchas las palabras o tienes la escena, y comienza a desplegarse la visión más fantástica, más real que esta sala ahora – cuando escuchas la voz del torbellino.

Entonces Dios le respondió a Job desde el torbellino y le hizo todas las preguntas sobre la creación. ¿Dónde estabas cuando yo creé el universo? Hizo una pregunta tras otra, todas relacionadas con la creatividad, y Job no pudo responder. Y entonces Dios se muestra a sí mismo, se manifiesta. En el capítulo 42, Job ahora se arrepiente y se cubre de ceniza cuando ve cuán audaz había sido en el pasado al exigir que Dios le respondiera.

Entonces dijo: "He oído de ti con el oído, pero ahora mis ojos te ven". Su religión, como nuestra religión antes de la experiencia, era heredada. Las tradiciones orales de los padres y las iglesias. Y luego lo escuché, no lo experimenté, solo lo escuché. Mamá me lo dijo y me llevó a la iglesia, y el ministro o el rabino me lo dijo, y así lo escuché de una aparente autoridad y por eso mi religión era heredada.

Por lo tanto, esperaba encontrar un tipo diferente de Dios – un Dios que el hombre hizo a su propia imagen aquí abajo, un Dios que llamó un Dios justo – ojo por ojo, diente por diente. No podía concebir otro tipo de Dios – de amor infinito, donde hay gracia, que no importa lo que un hombre haya

hecho jamás en este mundo – no, ni siquiera un Hitler o un Stalin. Así que todo en el mundo será perdonado.

"Aunque tus pecados sean como escarlata, serán blancos como la nieve". "Y así te oí con el oído, pero ahora mi ojo te ve". Ahora Job se dirige a sus amigos, y Jehová llama a los amigos y les dice que se sacrifiquen, porque: "Ustedes mintieron acerca de mí. Todo lo que dijeron de mí era falso y lo que Job dijo de mí era verdad". La rebelión de Job fue contra la ortodoxia.

Su rebelión fue contra todo eclesiasticismo, todos los rituales que decían que este es el camino a Dios. Él los hizo todos, pero aun así sufrió. Guardó cada ley de la antigua iglesia: sacrificó, hizo todo, y sin embargo, al final sufrió como ningún hombre ha sufrido. Y sabía que no era cierto. Así que eligió a Job, porque lo que dijo de Jehová era verdad, y lo que los justos dijeron de Jehová era falso.

Les hizo sacrificar y les dijo que fueran a Job y le pidieran a Job que orara por ellos. Si Job oraba por ellos, entonces serían liberados, dependería de Job. Y Job oró por sus amigos y su propio cautiverio fue levantado. Ahora, ahí es donde entras tú: olvidarte completamente de ti mismo en el amor de un amigo que está en necesidad. Sin levantar un dedo, lo levantas mentalmente de un estado y lo pones en otro.

No importa lo que haya sido en el pasado, olvídalo y ponlo en otro. Solo estaba expresándose en un estado, nunca fue el estado que expresó. Lo condenamos pensando que era el estado, pero Job oró por sus amigos, sacándolos de ese estado de justicia propia y justicia divina, y los vio en el estado de gracia. No importa lo que hayan hecho en el pasado. Ahora es lo que él ve que son, y en ese momento el cautiverio de Job fue levantado.

Y así todo dependía de la capacidad del hombre para perdonar. Se nos dice en el capítulo 13 de Lucas, cuando vinieron a él y le dijeron que Pilato había matado a los galileos y mezclado su sangre con sus sacrificios, él les dijo: "¿Creen que ellos eran peores pecadores que los que escaparon? Les digo que no. A menos que se arrepientan, tendrán un destino similar.

¿Creen que cuando la torre cayó en Jerusalén y aplastó a dieciocho, ellos eran mayores ofensores que aquellos a los que no aplastó? Les digo que no. Pero a menos que se arrepientan, tendrán un destino similar". Entonces, cuando escuches que alguien está herido, no te regodees de que Dios se está vengando. Dios no se venga. Si escuchas que alguien está herido esta noche, no te regodees: "Se lo merece".

No hay retribución en absoluto, no en esta revelación. Simplemente un hombre cae sin saberlo en un estado; al caer en un estado, puede ser un buen estado o un mal estado, pero cosecha el fruto del estado. No es ni bueno ni malo. Así que Blake dijo: "No considero que el justo o el malvado estén en un

Estado Supremo, sino que cada uno de ellos son Estados en los que el Alma puede caer en sus sueños mortales del Bien y del Mal cuando abandona el Paraíso siguiendo a la Serpiente".

Simplemente un hombre cae sin saberlo en un estado; al caer en un estado, puede ser un buen estado o un mal estado, pero cosecha el fruto del estado.

¿Quién es esa serpiente? ¡Dios mismo! Porque me consignó, te consignó, a cada ser en el mundo, a la desobediencia, y nos fuimos por desobediencia, porque él declaró: "Ciertamente no morirás". ¿Y quién me dijo eso? La serpiente, ¿y quién es la serpiente? Solo un símbolo de Dios mismo. Entonces me dijo que no moriría después de decirme primero que si comía algo determinado, hacía algo determinado, moriría.

Luego me dice que en realidad no moriré, sino que mis ojos se abrirán y me volveré tan sabio como los dioses. Y así me incitó a desobedecerlo y abandoné el estado de inocencia por un mundo de experiencia donde caigo de cabeza en diferentes estados. Después de innumerables experiencias cayendo en estados y redimiéndome de estos estados, él me redime de todo y me eleva a un mundo completamente sujeto a mi poder imaginativo, donde me despierto completamente.

Aquí, estoy en un estado de sueño, así que no sé que estoy en un estado y pienso que este es mi propio ser. Blake hizo la declaración: "No te dejes intimidar por los horrores del mundo. Todo está ordenado y es correcto y debe cumplir su destino para alcanzar la perfección. Busca este camino y obtendrás de tu propia Alma una percepción aún más profunda de la eterna belleza de la creación.

Alcanzarás una liberación cada vez mayor de lo que ahora parece tan triste y terrible". Ni una cosa para ser juzgada en este mundo, ni una cosa para ser condenada, solo para ser redimida. Así que tú y yo jugamos el papel de redimir individuos aquí, y en ese momento de la propia gracia de Dios, él nos saca de todo el vasto mundo de estados. Pero hasta entonces podemos redimirnos unos a otros.

¿No te sientes bien? Muy bien, me persuadiré de que nunca te has sentido mejor. Me persuadiré de que nunca te has sentido mejor y en la medida en que esté persuadido, te estoy sacando de un estado a otro. No intentes señalar por qué no se siente bien. Es un estado. No trates de señalarlo y decir que se lo merece, sabía que no era bueno. ¡Olvida eso! El ser que nunca fue bueno en un momento determinado, lo sacas de ese estado a otro, de modo que aunque sus pecados sean como escarlata, gracias a ti se vuelven blancos como la nieve.

Y luego sigues redimiendo a las personas, una tras otra. Independientemente de cuántas veces falles, inténtalo de todos modos y sácalos. Entonces, un día cuando menos lo esperes, Dios se revelará a ti y dirás: "He oído hablar de ti. Realmente no sabía que existías. Creía y esperaba que sí, pero he oído

hablar de ti con el oído, es decir, la tradición oral. Mi maestro en la escuela habló de ti, y mi padre, las iglesias, todas las personas que creían en ti hablaron de ti, pero ahora mis ojos te ven".

No importa lo que diga el vasto mundo. Veo algo completamente diferente. No eres en absoluto lo que me dijeron que eras. No eres un juez. No hay tal cosa como un juicio justo contigo, no hay justicia divina, solo gracia. "La ley vino a través de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron a través de Jesucristo". Entonces, ahora veo. No tengo que ser enseñado más quién eres.

Te veo. Y entonces, déjame decirte, él te va a abrazar, porque cuando te pregunta, responde en ti. Ahora, ¿a qué me refiero con el sufrimiento vicario (mencionado anteriormente)? Es el concepto más difícil del mundo para que el hombre lo comprenda. Cada vez que lo he usado con alguien que en ese momento sufría, invariablemente obtuve la misma respuesta. Alguien me dijo recientemente en San Francisco: "Estoy sufriendo.

¿Dijiste que Dios sufre por mí? Bueno, tal vez esté sufriendo en algún lugar de la eternidad, pero yo estoy sufriendo, yo estoy sufriendo". Le dije: "¿Cuál es su nombre?" "Dios" "No, ese no es su nombre. Su nombre es 'YO SOY'. ¿Quién está sufriendo?" "Bueno, yo". "Bien, ese es Dios". "No hay Dios aquí, yo estoy sufriendo". Entonces Job se dirige a sus amigos, y Jehová llama a los amigos y les dice que se sacrifiquen, porque: "Ustedes mintieron acerca de mí.

Todo lo que dijeron de mí era falso y lo que Job dijo de mí era verdad". La rebelión de Job fue contra la ortodoxia. Su rebelión fue contra todo eclesiasticismo, todos los rituales que decían que este es el camino a Dios. Él los hizo todos, pero aun así sufrió. Guardó cada ley de la antigua iglesia: sacrificó, hizo todo, y sin embargo, al final sufrió como ningún hombre ha sufrido.

Y sabía que no era cierto. Así que elogió a Job, porque lo que dijo de Jehová era verdad, y lo que los justos dijeron de Jehová era falso. Les hizo sacrificar y les dijo que fueran a Job y le pidieran a Job que orara por ellos. Si Job oraba por ellos, entonces serían liberados, dependería de Job. Y Job oró por sus amigos y su propio cautiverio fue levantado.

Ahora, ahí es donde entras tú: olvidarte completamente de ti mismo en el amor de un amigo que está en necesidad. Sin levantar un dedo, lo levantas mentalmente de un estado y lo pones en otro. No importa lo que haya sido en el pasado, olvídalos y ponlos en otro. Solo estaba expresándose en un estado, nunca fue el estado que expresó. Lo condenamos pensando que era el estado, pero Job oró por sus amigos, sacándolos de ese estado de justicia propia y justicia divina, y los vio en el estado de gracia.

No importa lo que hayan hecho en el pasado. Ahora es lo que él ve que son, y en ese momento el cautiverio de Job fue levantado. Y así todo dependía de la capacidad del hombre para perdonar. Es la

cosa más imposible de transmitir al hombre, que el hombre que parece estar vivo, solo está vivo por el hecho de que Dios se convirtió en él, que Dios se hizo hombre, para que el hombre se convirtiera en Dios.

Se hundi6 a sí mismo en el hombre, para que el hombre pudiera decir: "Yo soy", porque ese es el nombre de Dios, y que todas las cosas son hechas por Dios a Dios, para individualizarte a ti, a mí, a todos nosotros. Cuando a sus ojos la obra está hecha, después de innumerables eras de dolor - se necesita dolor como poner oro en el estado bruto del mineral en el horno y sacar oro fundido, oro puro, nada más que oro puro. Se necesita calor, se necesita fuego.

Estos son los hornos de la experiencia, y somos puestos en el mundo de las experiencias y sacados como oro puro. Cuando somos sacados, en su presencia somos exactamente como él. "Aún no se manifiesta lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él". Porque nos convertimos en lo que contemplamos. Debo contemplarlo para convertirme en ello.

Entonces, "Te he oído con el oído, pero ahora mi ojo te ve". Y cuando lo ves, estás marcado con la imagen de la eternidad. Eres uno con él, uno con Dios, como Dios. Es él, haciéndolo en ti, en el hombre, y cuando ha completado la tarea, se nos dice: "El que comenzó en mí la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo". Él la llevará a su fin. Él la inició y la completará.

Tomó la eternidad y la puso en este barro que es el hombre, que es él mismo, y trabaja en él, lo saca y te individualiza. Te conviertes en uno como el ser que te creó. Esa es la historia de Job. Es la historia más gloriosa, pero creo que si no es la más incomprendida, no está lejos de serlo. Tú y yo la hemos citado y la hemos citado mal. Hablamos de la paciencia de Job.

No hubo paciencia en Job, se rebeló. Comenzamos desde el tercer capítulo y es una rebelión, y solo hay cuarenta y dos capítulos. El primero es solo una introducción, el prólogo, y comienza en la segunda parte del segundo capítulo donde el prólogo llega a su fin. Para entonces, los cuatro males se han cumplido. Todo el reino y su familia se han ido. Luego vienen las llagas en él mismo.

Los forúnculos aparecen de repente desde las plantas de los pies hasta la coronilla. Ahora encuentras rebelión: "Perezca el día en que yo nací, y la noche que dijo: Varón es concebido. Sea tan oculto que ni Dios pueda encontrar este día". Job no detiene la rebelión hasta que escucha la voz de Jehová desde el torbellino. Eso viene al final de la gran narrativa.

Entonces se arrepiente. Se arrepiente y lo ve, por primera vez realmente lo ve: un Dios de gracia, un Dios de amor. Ve por qué pasó por lo que pasó. Era su propia voz en el infierno de la justicia propia. Si puedo esta noche reflexionar sobre cualquier cosa buena que creo que hice que fue buena, eso es justicia propia. No me gana ni un pequeño paso hacia donde voy.

Se arrepiente y lo ve, por primera vez realmente lo ve: un Dios de gracia, un Dios de amor.

Haz algo porque quieres hacerlo, pero sentir que estás acumulando y poniendo algo en el banco para ti mismo, olvídalos. Y así él era tan bueno, era tan justo, nunca una vez rechazó a nadie de su lugar, ni viudas, ni huérfanos, ni extraños. Y siempre cumplió la ley. Hizo todos los sacrificios designados por la ley. Al final de esta fiesta especial, Job, sin saber lo que podría haber sucedido en la casa de los hermanos individuales donde se reunía la fiesta hoy, cada uno en una casa diferente, fue y sacrificó generosamente, que si de alguna manera hubieran violado incluso en su voluntad interior lo que Jehová designó, entonces él con su sacrificio expiaría por ellos.

Así que expió por sus pecados. Hizo todo lo que la ley exigía. Pero aun así, se llenó de todos los forúnculos y luego aprendió que no puedes ser lo suficientemente bueno para ganarte el regalo de Dios. La justicia propia es solo la voz en el infierno. Así que tenías razón, Job: no existe tal cosa como la justicia divina, no hay retribución en absoluto, ninguna.

¿No dijo: "Oh asirio, vara de mi ira, el báculo en sus manos es mi indignación"? [Is. 10:5] Así que lo usaré, porque he hecho todo para su propósito, incluso a los malvados para el día de angustia. Y así, tal como lo he planeado, así será, como lo he propuesto, así se mantendrá. No me volveré atrás - "[La ira del] Señor no se volverá atrás hasta que haya ejecutado y realizado los designios de su mente.

En los últimos días lo entenderéis claramente." (Jeremías 23:20) Solo en los últimos días se revelará a sí mismo. Verás que todos los sufrimientos por los que pasaste, el Dios de amor te los hizo pasar. Al igual que los grandes artistas que están poniendo mineral a través del calor para extraer el oro, no estaba preocupado por el calor, solo extrayendo oro puro para su labor, para su obra, no más de lo que el gran escultor se preocupa por la arcilla.

Y Job dijo: "Me hiciste de arcilla, ¿vas a devolverme al polvo?" ¿Qué piensa el alfarero de la arcilla cuando la pone a través de cada forma para cumplir su propósito o lo que él se propone para ella? No le preocupa. Así que tú y yo somos la arcilla en la mano del alfarero y él nos está sacando a su propia imagen. Escuché a alguien regodearse en Nueva York cuando estos encantadores niños pequeños, en sus veintitantos años y adolescentes, en el piso ochenta y tantos del Empire State Building, y este avión voló demasiado bajo.

Simplemente estaba presumiendo porque les advirtieron una y otra vez que no volaran bajo sobre Nueva York, y aquí estaba este edificio de 102 pisos más esta enorme antena que va mucho más allá de eso, y el tipo que pasa con uno a bordo, y dos pasajeros que no se suponía que estuvieran allí, mostrando lo que podía hacer, y no pudo maniobrar el avión. Se estrelló contra ese edificio y apagó las vidas de algo así como treinta y cuatro o cuarenta chicas jóvenes en una organización benéfica

católica. Y si alguien, como este que me habló, es anticatólico, entonces diría que eso es lo que Dios hizo.

Bueno, tienes que guardar silencio, porque expresan una estupidez total. ¿Qué puedes hacer? Si mi hija estuviera entre ellas y él lo dijera, es probable que estuviera en el hospital. Podría juzgar que Dios hizo eso porque estaba en contra de este trabajo de caridad de algún católico. Estos dulces niños pequeños, todos católicos, trabajan en la organización (o tal vez no todos eran católicos).

Y se atrevió a decir eso. Podrían haber sido una organización judía y algún antijudío habría dicho lo mismo, etc. Aquí está la historia de Job. No existe tal cosa como la justicia divina. Todos estamos saliendo, y cuando todos lleguemos al final lo veremos y entonces lo entenderemos. Pero no me digas que los seis millones de judíos que fueron llevados directamente a los hornos de Alemania, que eso fue justicia divina.

Job no lo vio, o el autor del libro no lo vio. No entendieron el misterio del sufrimiento vicario, porque el Padre lo dijo y luego los tres amigos que vinieron, lo hicieron eco, y luego él dijo: "Tonterías, es una mentira". Eso es lo que dijo Job. Es la cosa más imposible de transmitir al hombre, que el hombre que parece estar vivo, solo está vivo por el hecho de que Dios se convirtió en él, que Dios se hizo hombre, para que el hombre se convirtiera en Dios.

Se hundió a sí mismo en el hombre, para que el hombre pudiera decir: "Yo soy", porque ese es el nombre de Dios, y que todas las cosas son hechas por Dios a Dios, para individualizarte a ti, a mí, a todos nosotros. Cuando a sus ojos la obra está hecha, después de innumerables eras de dolor - se necesita dolor como poner oro en el estado bruto del mineral en el horno y sacar oro fundido, oro puro, nada más que oro puro. Se necesita calor, se necesita fuego.

Estos son los hornos de la experiencia, y somos puestos en el mundo de las experiencias y sacados como oro puro. Cuando somos sacados, en su presencia somos exactamente como él. "Aún no se manifiesta lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él". Porque nos convertimos en lo que contemplamos. Debo contemplarlo para convertirme en ello.

Pero aún así, en la última confesión al final, cuando repasó todas sus buenas cualidades, todas sus virtudes, esperando ser exonerado por este repaso de virtudes, que seguramente debía presentarse una absolución que debía ser el único veredicto que podría presentarse. Ese fue su último soliloquio. Y luego viene la voz y entonces se da cuenta de que todas las llamadas cosas buenas que hizo no significan nada a los ojos de Dios.

Dios lo comenzó y Dios lo va a completar y Dios nos está trabajando a su propia imagen. Tiene que hacernos pasar por estas experiencias, pero ha puesto el fundamento de estados infinitos. Entonces,

cuando ves a alguien que no es amable en el mundo por sus acciones, solo está expresando un estado en el que ha caído, y lo más probable es que sin saberlo. No deliberadamente, sino sin saberlo y tiene que ocuparlo mientras está en él y luego, como está vivo, simplemente lo irradia, crece y da el fruto de sí mismo.

Así que sepan que pueden perdonar a cada ser simplemente sacándolo. Esta es la prueba suprema de la capacidad de uno para perdonar. Identificar a quien perdonarías con el ideal que hasta ahora no ha logrado expresar. En la medida en que puedas persuadirte a ti mismo de que él es ese ideal, en esa medida lo expresará, y entonces lo liberas, lo salvas, lo perdonas poniéndolo en otro estado por completo.

Job no vio eso. Job pensó que si daba cosas y era amable y generoso, pero no hizo nada para cambiarlos. El huérfano sigue siendo huérfano, la viuda sigue siendo viuda y todos siguieron siendo lo que eran. Fueron alimentados de esta mesa generosa, pero todos siguieron siendo lo que eran antes de ser alimentados. No dejes que nadie siga siendo lo que era después de ver su necesidad.

Lo ves de manera diferente: sácalo de su estado y ponlo en otro. Pobre hombre, es tan fácil meter la mano en el bolsillo y decir: "Aquí hay un dólar". Es muy fácil, pero verlo empleado de manera provechosa y persuadirte a ti mismo de que lo está, que realmente no necesita ese dólar, es difícil. Si le das el dólar, como Job, contarás tus virtudes: el día que una vez le diste un dólar a un hombre, no se lo ganó, se lo diste.

Entonces Él dijo: Yo, el Señor, que di de su mano lo bueno, también di lo malo. ¿Quién lo dio? Y por eso digo: puedes perdonar para siempre. Es divertido dar, pero es mucho mejor si aún le das transformándolo en tu mente y viéndolo sin necesidad. Si los hombres no tuvieran necesidad, qué globo se rompería, empezando por nuestro gobierno. Imagínense si no tuvieran necesidad, porque entonces sus propias afirmaciones hacia nosotros, en todo el país, y en la radio y la televisión, cuán generosos son porque están regalando globos.

Entonces, supongamos que no necesitáramos globos, ¡qué deflación de personalidades de globos! Si te encuentras con alguien en la calle que realmente necesita tu dólar, cámbialo para que no necesiten ninguno de tus dólares. Y ahora tienes el poder, más grande que el dólar, para sacarlos de donde están y ponerlos donde les gustaría estar, en tu mente. Y ahora, para terminar, cuando leas el libro en el futuro, ve todo el drama desarrollándose en la mente de Job.

No tuvo lugar entre tres amigos y el cuarto que fue traído y Jehová y todos los demás. Todo tiene lugar en Job. Este argumento retrata a Job mismo como el acusador y el acusado. Así que cuando lo leas en el futuro, ve solo a un ser interpretando todos los papeles, y es Job, tú, y él está en conflicto

consigo mismo, y al final se integra. Está desgarrado entre el que lo acusa y el que defiende sus derechos, pero de repente se convierte en un alma integrada.

En ese momento de completa integración donde no hay nadie más que él mismo, encuentra a Dios. Porque Dios se convierte en él para que él pueda convertirse en Dios, que está hundido en nosotros. La confusión continúa hasta que finalmente no hay otro al que podamos recurrir. Todo estaba contenido dentro de nosotros, y en ese momento de perfección él aparece aparentemente viniendo de afuera.

Realmente no viene de afuera en absoluto, porque cuando lo miras, se parece a ti, y entonces ves que realmente no viene de afuera. Parece que sí, pero en realidad viene de adentro y da la apariencia de venir de afuera para que puedas ver cómo te ves. "He oído de ti al oírte, pero ahora mis ojos te han visto". Ahora vayamos al silencio. Período de preguntas y respuestas Pregunta: ¿Qué le habría pasado a Job si no hubiera orado por sus amigos?

Respuesta: Entonces no habría sabido acerca del estado. No habría sabido que solo estaba en un estado en cualquier momento cuando se quejaba. Podría librar a los demás de su estado, pero no fue Jehová quien hizo la oración. Jehová les dijo: "Pídanle a Job que ore por ustedes". Entonces, ¿quién es Jehová? Como dijo Blake: "Cuando Jesucristo resucitó de entre los muertos, se convirtió en Jehová".

Ve la Biblia a través de los ojos de Blake. En los grabados de Blake, cuando el pie izquierdo está hacia adelante, usa al diablo. Y en el estado de amor se convierte en un hombre, pero el pie se convierte en una pezuña hendida. Cuando Dios está hablando de la manera más maravillosa, el pie derecho está hacia adelante; en el otro lugar, el pie izquierdo está hacia adelante.

El pie izquierdo es el estado que es duda. Así que el simbolismo es perfecto con Blake en su ilustración. Pero para la pura belleza del inglés, lee el libro. ¡Qué inglés! Carlyle dijo que es la pieza literaria más grande de todos los tiempos. Tennyson dijo de él: "Es el poema más grande jamás escrito". Lutero, quien nos dio una gran religión cuando se separó al comienzo de la Reforma, afirma que es el libro más magnífico de toda la Escritura.

Entonces, hace afirmaciones extravagantes sobre el Libro de Job. Pero por la pura belleza del inglés, lee el libro. Tú eres Job. Yo soy Job, y cuando preguntas estas cosas: "¿Por qué me pasó esto?" – no solo cosas físicas sino la pérdida de un amigo, la pérdida de un hijo. ¿Qué es más desgarrador que un padre que ha criado a un hijo y amado a ese hijo, y espera que lo trascienda con el tiempo, y le dejará un patrimonio, para ir al cementerio y enterrarlo?

Y lo entierra, de la misma manera que Job perdió su propiedad, lo perdió todo, y sus diez hijos se apagaron. Pero la obra se desarrolla en él. En el último capítulo, no solo todos vinieron al final después de que fue redimido – sus hermanos y hermanas, todos sus viejos amigos vinieron a compadecerse y consolarlo por el mal que el Señor le había traído. Sus siete hijos y sus tres hijas estaban allí, pero en el primer capítulo estaban muertos.

En el último capítulo estaban allí. Vivió 140 años. Cada letra del alfabeto hebreo tiene un valor numérico y un nombre simbólico. En simbolismo, 100 tiene la letra "qoph" [pron. "koof"] – "la parte posterior de la cabeza". El cien es simplemente esto, y cuarenta es "mem" cuyo valor simbólico es "útero". Entonces, aquí está el útero donde vivió (la parte posterior de la cabeza).

En la parte posterior de la cabeza, este útero se convierte en la tumba del hombre. Infiere que el hombre está realmente enterrado pero no lo sabe, y un día despertará. Despertará dentro de sí mismo para encontrar que está sepultado. Nunca antes supo que estaba sepultado; pensó que estaba caminando por la tierra. No se dio cuenta de que todo esto era como un sueño desarrollándose, hasta que un día despierta y la tumba es su propio cráneo.

Mem-Qoph. Aquí está el mem y aquí está el cuarenta, el útero. Es aquí donde Dios mismo lo engendra. Y entonces vivió 140 años. Qoph-Mem. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.